

# MADRE FRANCISCA VENERABLE



SEGUIR LAS HUELLAS DE JESÚS  
HOY Y AQUÍ

APUNTES PARA UNA HISTORIA FRATERNA  
Nº 5



*A María, Madre Inmaculada,  
encomiendo el gobierno de nuestra Congregación.  
Ella nos llevará por el camino de la fidelidad al Hijo,  
nos mostrará la misericordia del Padre  
Y nos hará abrirnos a la acción del Espíritu.  
Ella es y será nuestra Hermana Mayor*

***Moncada, 27 de febrero 2021***

---

*Hermanas Franciscanas de la Inmaculada  
Centro de Espiritualidad (Moncada, Valencia)*

Este año es un bonito y oportuno momento para rezar, reflexionar, discernir a través de las virtudes de Madre Francisca. Virtudes que son su herencia, su legado, su espiritualidad más profunda.

Estos años hemos ido viendo rasgos de su vida. Rasgos que nos comprometen y dan sentido como Congregación. Rasgos que se alimentan y fortalecen en una espiritualidad concreta, en un sentido vocacional fundado en el seguimiento de Cristo, como único tesoro y en ese saber mirar a lo Alto de quien procede todo bien y consecuentemente mirar y abrazar la realidad con misericordia: el amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia.

Recordamos aquí la reflexión de años anteriores, como punto de referencia para profundizar en las virtudes de Madre Francisca como una razón para vivir como vivió, actuar como actúo, amar como amó. En la persona creyente todo tiene un sentido, una lógica: la lógica del Evangelio

2017

**Así empezó todo.**  
*Breve recorrido histórico*

2018

**Debajo de la escalera.**  
*Proceso vocacional*

2019

**Mirar hacia lo Alto, mirar hacia abajo.**  
*Meollo de la fe*

2020

**Sin tu misericordia nada puedo, nada soy, Señor**  
*La providencia*

# 1º. ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE LA VIRTUD?

La virtud según el Diccionario de la Lengua Española tiene dos significados relacionados entre sí.

El primer significado, más referido a la ley natural, habla de **la capacidad que tiene una cosa de producir un determinado efecto positivo.**

Y el otro significado, ya más referido a la voluntad personal, a la ley ética, nos habla de la **disposición habitual para hacer el bien.**

Ambos significados nos muestran el camino del bien. El camino de la sanación, del amor, de la eficacia y eficiencia para lograr el cuidado y la plenitud de la creación, el cuidado, la dignidad y la felicidad de la persona.

Por ello, hablar de las virtudes de Madre Francisca nos sitúa en lo más íntimo y en lo más visible de su vida y también en lo más fuerte y vulnerable. Nos sitúa en la fe, la esperanza y la caridad que se traducen en formas, actitudes, decisiones y acciones concretas de bien.

No tenemos de ella escritos espirituales, ni se han recogido biografías de su época, Sólo, la más cercana la del P. Bueso.

Pero si entendemos bien las palabras del evangelio “por sus frutos los conoceréis” podemos deducir fácilmente unas virtudes que sí han sido confirmadas y proclamadas por testimonios de hermanas y vecinos de Moncada que están recogidos en la Positio documento fundamental para el proceso de beatificación.

Y, de un modo especial actualizado, por la vida de la Congregación que, con sus luces y sombras, continúa la obra de Madre Francisca, mirando hacia lo Alto y expansionando el amor, confiada en la misericordia de Dios

Aquí nos gustaría hacer un resumen breve de esas virtudes que acogemos como espejo y legado de Madre Francisca.



- \* El espíritu de fe, alimentada por la oración, la contemplación del misterio eucarístico, la Lectura de la Palabra y la devoción a la Virgen
- \* La humildad como una característica propia en su modo de ser y de vivir
- \* El amor al prójimo como acción incansable, con una preferencia por los más desvalidos
- \* La adhesión a la Iglesia, traducido por el respeto a los sacerdotes y especialmente por el deseo de extender el Reino en todos los rincones de la tierra
- \* La pobreza, fundada en la confianza en la Providencia

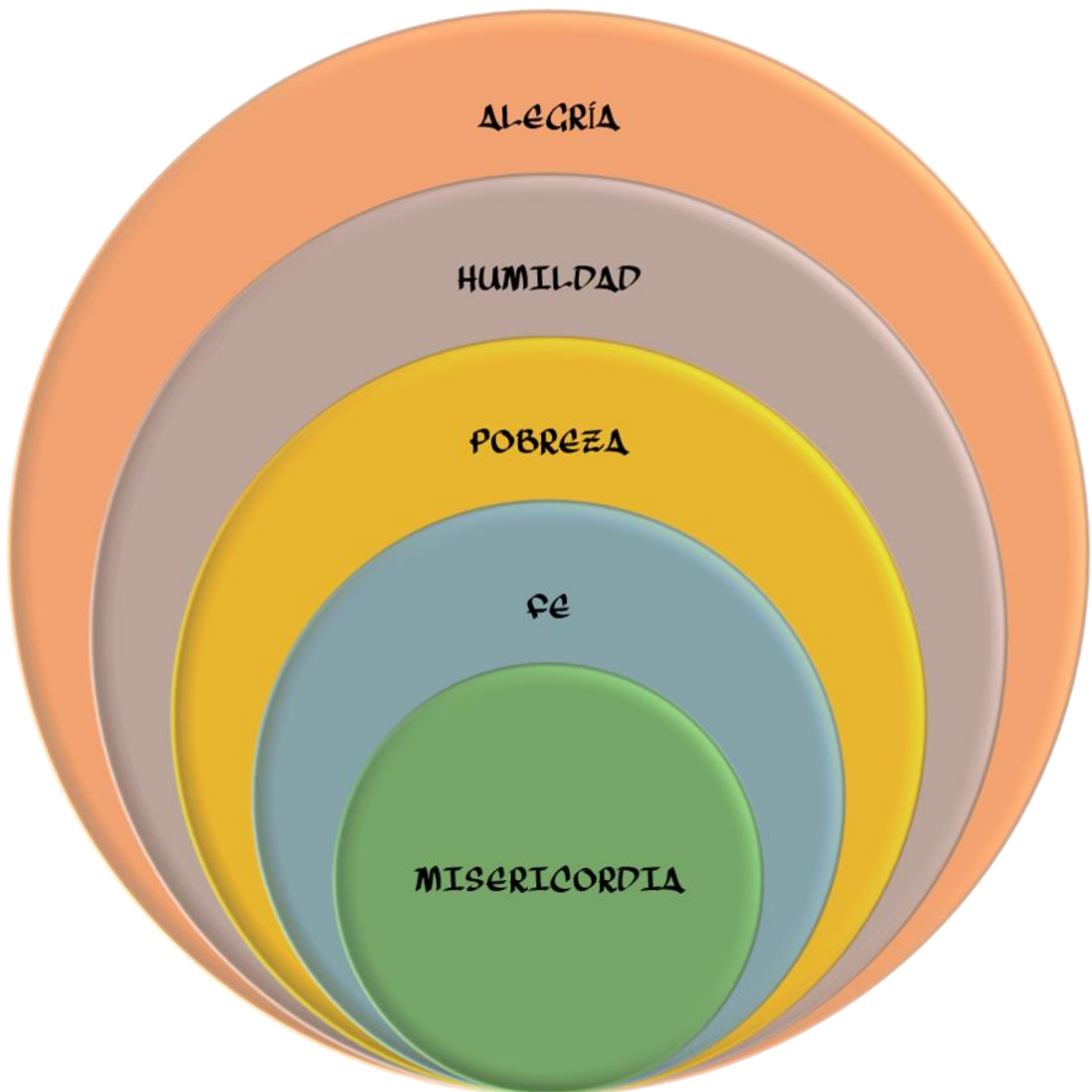
*El afán por la gloria de Dios  
y el bien de los hermanos*

TODO  
CON UN FIN

*“La sierva de Dios se distinguió principalmente por la humildad, prudencia, don de gentes, oración, penitencia, devoción a la Eucaristía, a la Santísima Virgen y a la Pasión del Señor, unida a la gran devoción a San Francisco, todo ello inspirado y realizado por el gran amor que sentía hacia Dios y al Prójimo” (Testimonio M. Paz Palomero)*

## 2º. VIRTUDES HEROICAS DE MADRE FRANCISCA

Nos fijaremos, en esta ocasión, en las más particulares y personales de la Madre. Y de las que parten enlazadas todas las demás:



# FE

---

Que alimentaba en la oración, la contemplación del misterio eucarístico, la lectura de la Palabra, especialmente de la Pasión del Señor y de un modo muy particular la devoción a la Virgen.

LA ÚNICA LÓGICA: EL AMOR  
LA FE SIN AMOR ESTÁ MUERTA

Las hermanas que estuvieron más cerca de ella decían que fue un alma enamorada de Dios, muy amante de la eucaristía. Pasaba muchos ratos ante el sagrario, de donde “regresaba” fortalecida y con el deseo ardiente de hacer el bien.

La fe en Madre Francisca nunca fue una cuestión de costumbre o de creencias. En ella había la lógica del evangelio: el único mandato es el amor. Entendió y así lo expresaba que es imposible amar a Dios sin amar al prójimo. Es más, que es imposible sentir que Dios nos ama sin amar al prójimo. Se trata de la lógica radical que plantea Jesús en el buen samaritano: **¿quién cumplió la ley?. El que atendió al herido. Pues ve tu y haz lo mismo.** Mandato que nos legó con las palabras que tantas veces hemos repetido y re-cordado, es decir que hemos pasado por el corazón.

*El amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia. Por eso, hermanas mías, no hagamos esperar a nadie que llame a nuestra puerta y estemos disponibles ante cualquier necesidad de la Iglesia, porque es ahí donde se nos revela el Señor*



“La **espiritualidad** de la Congregación se fundamenta en la contemplación de la misericordia de Dios Padre, manifestada en la persona de Jesús, siervo pobre y menor, que “pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal.

CÓMO LO ENTENDEMOS HOY,  
CÓMO LO SOÑAMOS,  
CÓMO LO VIVIMOS

**Llamadas** a la contemplación constante de Dios en medio de la realidad del mundo... en la oración encontramos la fuerza para hacerla presente en nuestro mundo y vivir lo cotidiano con esperanza y alegría...

**Al mirar** hacia lo Alto de quien procede todo bien, llevamos a la vida cotidiana lo que descubrimos en el silencio de la oración porque el amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia.

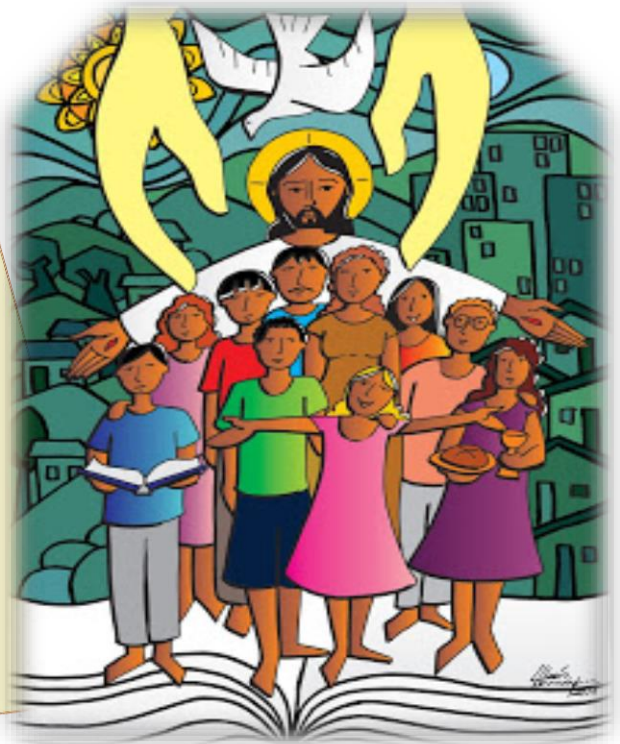
**De este modo** nos comprometemos a vivir un amor constante y progresivo a Jesucristo, en fidelidad al Evangelio, desde el servicio a la Iglesia y la entrega a los hermanos, haciendo visible la dimensión fraterna del Reino de Dios

**La Eucaristía**, memorial del amor inefable del Señor, es el centro de nuestra vida y nos lleva a identificarnos con los sentimientos y actitudes de Jesús, pan partido y compartido en el servicio, la reconciliación, la gratitud y la entrega incondicional de la vida.”

[cfr. CCGG 4; 7;12; 15; 17]

Buscamos,  
deseamos,  
queremos ser  
mujeres  
y fraternidades  
que perciben el Espíritu,  
se nutren en la oración

[plan general sexenio 2019-2025]



# HUMILDAD

---

Como una característica propia en su modo de ser y actuar. Y como una característica que pidió siempre a las hermanas.

AGRADECER EL BIEN RECIBIDO.  
COMPRENDER QUE TODO ES PARA BIEN

Madre Francisca no se situó nunca por encima de nadie. Se sentía, al igual que san Francisco, la última de las hermanas, no en el sentido, que tantas veces hemos equivocado, de "humillarse", sino de encontrar la liberación que proviene de Dios. O lo que es lo mismo dejarlo todo en manos de Dios y reconocer que *el Señor nos visita cada día con sus dones*, aunque no los entendamos.

San Francisco se sentía un gusanito ante Dios, un ser frágil que era amado por Dios. Si acepto lo que soy, nada más puede pasarme, no tengo por qué preocuparme de nada. Nada hay más cerca de la autoestima verdadera que la humildad que nos sitúa en lo que realmente somos, no en lo que creemos ser.

Madre Francisca, desde ese saber reconocer lo que ella era, su verdadera identidad, supo reconocer lo que eran los otros, las hermanas, los ancianos, los enfermos, los ciegos y sordos, los vecinos y colaboradores... Por ello, al hablar de la humildad no podemos dejar de mirar su capacidad para relacionarse con los demás, su gran don de gentes. La relación de madre y hermana. Su capacidad de esperar y transmitir confianza, paz y serenidad.

Supo reírse de sí misma, con un fino sentido del humor. No ocultó su imagen poco agraciada y se reía de ella. Tampoco su poca cultura, en la que encontró la oportunidad para despertar las posibilidades de otras personas.

---

Fue este sentimiento el que le llevó a poner la confianza en cada hermana, intuyendo las cualidades de cada una y encargándoles la responsabilidad para las diversas tareas de misión. Un ejemplo claro de ello fue darle a una novicia, Brígida Alonso, la responsabilidad de organizar y dirigir la escuela para niñas ciegas, reconociendo que Brigida era maestra y ciega. Otro ejemplo, saber retirarse a tiempo, cuando ya vio que sus fuerzas fallaban, depositando toda su confianza en la Madre Silvina, aunque ella siguiese como Superiora General. Y, como algo extraordinario en esa época, enviar a las hermanas a prepararse fuera de España para poder educar adecuadamente a las personas ciegas y sordas.

La humildad y la gratitud van juntas. La humildad pone las cosas en su sitio, ordena los sentimientos, abre la mente a la realidad de Dios, tiene como empeño entregar lo recibido, expansionarlo. Para Francisca lo más importante no fueron los logros que consiguió, sino la acción de Dios en ella y en la historia de la humanidad. Por es siempre quiso que las comunidades fuesen de puertas abiertas y compartiendo el carisma con laicos, formando con ellos una verdadera fraternidad

Vivió como si todo le hubiese sido regalado. La queja, la exigencia no cabían en su corazón. Todo desde un realismo encarnado y concedor de la fragilidad humana. Vivió en esa presencia de Dios que convierte toda la realidad en la única verdad para amar. Así lo planteó a las hermanas al recibir la aprobación de la Congregación:

*“Se nos dado la gracia de la aprobación de la Congregación, sin merecerla si miramos nuestra caridad. Y si Dios se ha portado con tanta liberalidad con nosotras, ¿seremos nosotras tan mezquinas que no entreguemos la vida plenamente?” (carta 29 abril 1901)*

No buscó halagos, ni certezas que pudiesen darle el control de su propia obra. Alertó de este peligro a las hermanas, diciéndonos:

---

*No busquemos la complacencia de nadie, el halago, aunque sea bien intencionado, ni busquemos halagar a nadie para sacar beneficios. Miremos a Jesucristo, pobre y humilde en el pesebre y en la cruz por amor hacia nosotras y demos gracias a Dios, de quien procede todo bien. Seamos siempre agradecidas a los bienes recibidos, no guardándolos para nosotras, más bien poniéndolos al servicio del Reino de Dios*



“**Fieles** al seguimiento de Cristo, iremos por el mundo como servidoras pacíficas y humildes de corazón, defendiendo la dignidad de toda persona humana y testimoniando así que la razón de nuestra esperanza es Cristo Resucitado, presente hoy entre los pobres y dolientes de este mundo, a los que servimos con gozo y sencillez.

CÓMO LO ENTENDEMOS HOY,  
CÓMO LO SOÑAMOS,  
CÓMO LO VIVIMOS

**Este modo** de ir por el mundo se funda en el reconocimiento de la propia realidad personal, aceptando con gozo que somos lo que somos ante Dios y que ningún mérito es propio. Así nos lo recuerda Madre Francisca cuando decía a quienes le prodigaban alabanzas “Yo soy Francisqueta, la de Moncada” [\[cfr. CCGG2 41\]](#)

**Estamos llamadas  
a ser fraternidades  
que abrazan sin temor,  
comunidades  
disponibles, sostenibles,  
en comunión con los laicos  
y toda la creación**

[\[plan general sexenio 2019-2025\]](#)



# POBREZA

---

La contemplación de la humildad y anonadamiento de Jesucristo definieron su espiritualidad y su actitud fraterna y despertaron en ella una inmensa gratitud, que se tradujo en la confianza en la Providencia de Dios que quiere la vida abundante para sus criaturas.

LA PROVIDENCIA DE DIOS ES MI FUERZA  
Y MI SEGURIDAD PORQUE NADA PUEDO  
SIN LA MISERICORDIA DE DIOS

Fue una mujer pobre, por cuna y por opción, por su generosidad y entrega. Su historia personal, como trabajadora y obrera desde niña, la precariedad familiar, le dio una sensibilidad especial ante las necesidades de los más desvalidos, de un modo especial las jóvenes y niñas trabajadoras y las personas con deficiencia auditiva y visual.

Madre Francisca vivió la pobreza mirando la necesidad de los demás y poniendo su vida en manos de la Providencia de Dios. Nada quería para sí, con la conciencia de que nada le pertenecía.

La pobreza no fue en Francisca una simple decisión de desprendimiento de cosas y personas, sino una voluntad firme de levantar a quienes el mundo dejaba caídos en las cunetas de la injusticia y el abandono. Pobreza y justicia, misericordia y transformación social fueron para ella binomios inseparables.

La sobriedad que se desprende de la decisión de vivir en la pobreza no se tradujo en aspereza o exigencia. Todo lo contrario. En ese desprendimiento de sí misma, acogió con delicadeza y ternura las necesidades de los demás, particularmente de las hermanas, para las que deseaba las condiciones de vida mejores y más dignas, llegando

incluso a recomendar a las cocineras que se esforzasen por contentar los gustos de las hermanas y presentasen la comida bien sazonada; que se guardase el silencio en ciertos lugares, para facilitar el descanso de las hermanas que velaban a los enfermos.

Un gesto más que nos muestra que la fraternidad, nuestra principal vocación, se construye en pequeños detalles.

Lo mío y lo tuyo, fruto de la tendencia natural a apropiarnos, a marcar territorios, pasa a ser el NOSOTROS para el que hemos sido creados. San Francisco fue, en esta certeza, su mejor maestro y ejemplo.

La pobreza, cimentada en Cristo como único tesoro, es fruto indudable de la Providencia del Padre, de quien nunca dudó Madre Francisca

*Cristo es nuestro único tesoro y en Él debe estar constantemente nuestro corazón. No tengáis miedo, Dios, en su infinita providencia, cuida de nosotras*



**Viviremos** nuestro voto de pobreza con el espíritu de San Francisco, quien ponía su confianza en Dios y compartía con los pobres hasta lo necesario para el sustento.

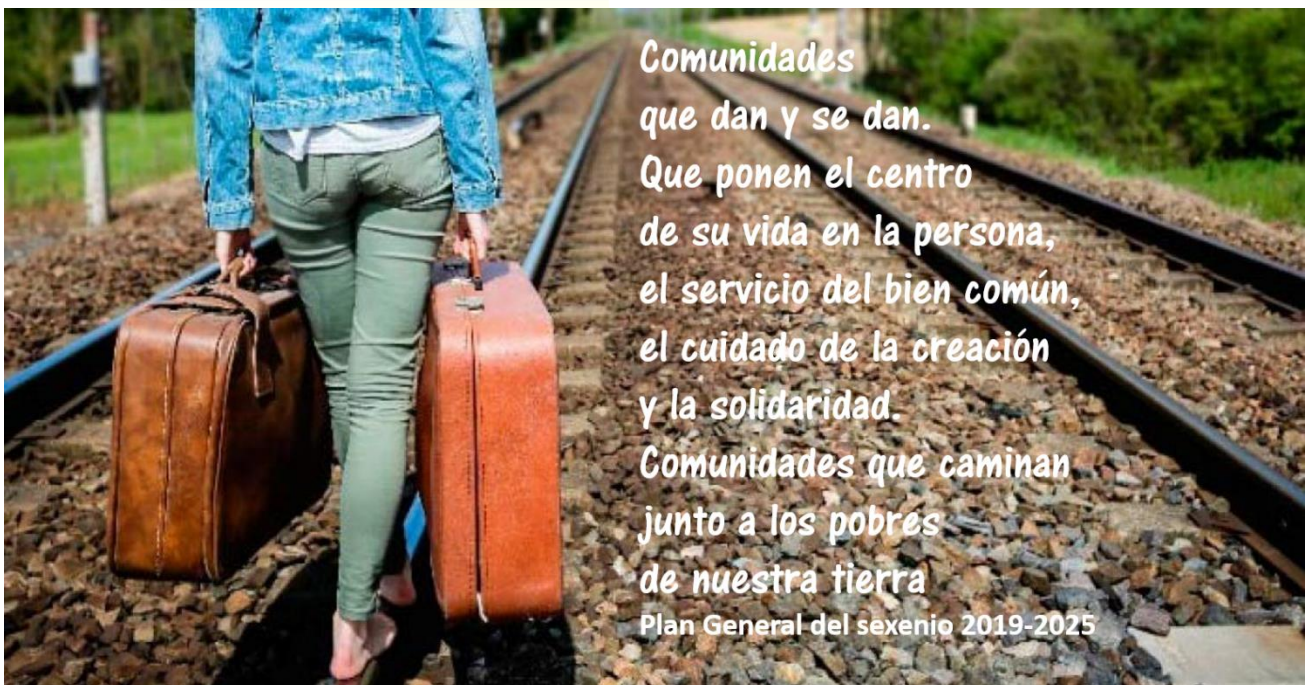
**CÓMO LO ENTENDEMOS HOY,  
CÓMO LO SOÑAMOS,  
CÓMO LO VIVIMOS**

**Queremos** que nuestra principal seguridad sea tener un Padre en los cielos.

**Conscientes** de que todos los bienes pertenecen a Dios, buscamos compartir en gratuidad y servicio, lo que somos y tenemos, porque nada puede apartarnos de la mesa de la fraternidad universal y no puede darse que mientras unas comunidades viven en la abundancia, otras pasen necesidad

**La confianza** en la Providencia de Dios guiará siempre nuestro modo de administrar y compartir nuestros bienes, sabiendo que el Señor provee en todas nuestras necesidades. Del mismo modo, con libertad y generosidad, hemos de compartir con los demás lo que nos ha sido dado.

**La situación** de pobreza de nuestro mundo, no ha de dejarnos indiferentes, sino que debe despertar en nosotras sentimientos de misericordia y compromiso. Esto nos ha de llevar a entregar con generosidad cuanto somos y tenemos para aliviar el dolor y el sufrimiento de los más pequeños y olvidados con quienes Cristo se identifica **ICCGG 9: 1121**



*Comunidades  
que dan y se dan.  
Que ponen el centro  
de su vida en la persona,  
el servicio del bien común,  
el cuidado de la creación  
y la solidaridad.  
Comunidades que caminan  
junto a los pobres  
de nuestra tierra  
Plan General del sexenio 2019-2025*

# ALEGRÍA

---

Tener como norma de vida el Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo inunda de gozo el corazón. Anunciar y encarnar en ella misma la buena nueva del Evangelio es lo que desea con toda su alma Madre Francisca.

Buscó siempre que las hermanas fueran alegres, no taciturnas. Y podemos descubrir la invitación que nos hace a vivir la verdadera alegría en actitudes concretas:

LA VERDADERA ALEGRÍA SE FUNDAMENTA EN LA EXPERIENCIA DE TENER UN PADRE EN LOS CIELOS. Y SE MANIFIESTA EN LA RELACIÓN DE TERNURA Y RESPETO A TODA LA CREACIÓN Y EL DESEO DE EXTENDER EL REINO ALLÍ DONDE NO SE CONOCE TODAVÍA

- \* Crear en la comunidad un ambiente agradable, abordando los conflictos como parte inevitable de la vida, pero sin enquistarse en ellos. Pide a las hermanas que se reconcilien cada día.
- \* Cuidar el trato amable, dulce, digno a todas las personas, puntualizando que en cada una de ellas está presente Jesucristo.
- \* Estar alertas ante la situación social que margina a los pobres e insta a hacer el bien, allí donde prolifera el mal y la violencia.
- \* Poner la mirada al Dios Altísimo, fuente de gozo, y confiar en su misericordia y providencia que se derrama sobre toda la creación, de un modo muy particular sobre los que más sufren.
- \* Ofrecer los dones recibidos, sin pereza o mezquindad, sintiéndonos enviadas por el Espíritu a hacer el bien.

- \* Recibir el regalo que es cada persona, cada circunstancia, porque nada es inútil, ni peligroso para quien pone su confianza en el Señor.
- \* Alabar al Señor en sus criaturas y con sus criaturas

En la alegría encuentra uno de sus fundamentos principales la misión, entendida como hacer real la acción del Espíritu en un mundo que gime con dolores de parto.

La mirada de Francisca se fija en las personas más vulnerables, en las situaciones más empobrecidas, en las necesidades más acuciantes. Esa es su frontera y su hogar.

Francisca lo experimenta en su propia carne y hace suyo el dolor y la exclusión existente en su tiempo, hecha visible en las niñas trabajadoras, en la infancia sin educar, en los ancianos y enfermos sin atención, en las personas con discapacidades que les excluyen de la vida social y laboral, de personas que necesitan que alguien les muestre el camino de la fe, la existencia del evangelio. Y a ellos dedica su vida y la de las hermanas.

*“La alegría ha de ser uno de nuestros distintivos más significativos. El gozo de tener un Padre en los cielos, nos urge a servir en la Iglesia con abnegación y sacrificio hasta el heroísmo. Estemos dispuestas, con alegría, a ir a cualquier parte del mundo, de tal modo que ningún hueco del mundo quede sin conocer la misericordia de Dios”*



“La **experiencia** de tener un Padre providente en los cielos nos lleva a la verdadera alegría, que manifestamos en las relaciones misericordiosas entre nosotras y con todas las criaturas; en la aceptación gozosa y serena de la realidad personal y social, sin gloriarnos de los éxitos o entristecernos por los fracasos; en el reconocimiento de que todo procede de Dios y en el abandono confiado en la Providencia del Padre.

CÓMO LO ENTENDEMOS HOY,  
CÓMO LO SOÑAMOS,  
CÓMO LO VIVIMOS

El **Espíritu** nos congrega en una fraternidad misionera, sencilla, misericordiosa, alegre y plural, signo de la universalidad del Reino

La **alegría** fraterna nos urge a acoger, con sencillez y gozo, a toda persona que llame a nuestra puerta [ICCGG 26:27](#)



## Una florecilla para terminar

*Muchos podrían ser los testimonios y las hechos que conocemos de Madre Francisca, de su hacer el bien y de lo que contagio a las hermanas.*

*Hay uno que, por su sencillez y su inmensa confianza en la Providencia y en la bondad de los demás, resume lo que en estas páginas hemos querido recordar. En este hecho se refleja la alegría, la humildad, la confianza en la Providencia, la capacidad de riesgo, la decisión firme a hacer el bien y, de un modo especial, ese saber estar atenta a las necesidades de su entorno. Ese saber escuchar a otros, ese saber intuir e interpretar el mapa del camino. Y en ese aceptar y despertar la colaboración de unos y otros.*

### ***En una palabra: el contagio del bien***

*Un testimonio, narrado casi como una florecilla. Y, aunque es largo, vale la pena transcribirlo entero. Podríamos titularlo así: **de como la venerable Francisca logró unas cunitas para los hijos de las trabajadoras, en Moncada***

Después de un largo viaje a Muro, llegó la Madre a Moncada. La Madre María, Maestra de Novicias al primer saludo le dijo: -“¡Ay Madre!, de ayer a hoy no se pueden contar las veces que Pepita ha venido preguntando si usted había venido”.

Dijo la Madre rápidamente: *que pase*. Entra Pepita llorando diciendo “Madre, ayer mi marido vino muy afligido del campo diciéndome: ¡Ay Pepita! he visto un cuadro tan triste sobre las niñas paseantas de niños que me ruborizo de pensarlo. Los niños pequeñitos abandonados en tierra y llorando. Entre tanto las paseantas estaban jugando en el barranco con chicos de su misma edad, juegos que no quiero decir. Hablando estaba él y yo pensando en usted, Madre, pareciéndome que nadie mejor que ella lo podía remediar.

La Madre inundada en lágrimas le contestó: Sí, Pepita, tú me ayudarás esta tarde, tú te enterarás de cuantos niños hay y cuantas cunas faltan, y los protegeremos y también a las niñeras. Esta tarde mismo asearemos el salón y mañana ya pueden venir. Esta tarde irá Sor Aurora a Valencia a visitar a una Marquesa que conoce y esperamos haga una limosna. Dicha Sra. recibió amablemente a Sor Aurora diciendo: *Pida mi hermanita cuanto desee que lo haré con mucho gusto.* Sor Aurora inclinó la cabeza dando las gracias muy agradecida: *tenemos 30 niños pobrecitos cuyas madres van a la fábrica por su extremada pobreza, por lo que los tenemos todo el día en nuestra casa Noviciado. Si le parece bien mandarnos una docena de biberones.* La Marquesa le dio 25 pesetas diciendo: *Cuando se termine pida.* Sor Aurora le dio las más expresivas gracias, pasando de allí a la lactancia en la cual había 10 cunitas paradas que con el permiso del Director se trasladaron a Moncada.

Es indecible la alegría que las madres de los niños al ver tanta caridad en tan breve tiempo. Cuando llegaron las cunitas las madres de los niños, tanta era la alegría que sentían en sus almas que no sabían lo que les pasaba ni cómo dar las gracias a la Madre. Esta con lágrimas de ternura expresaba el júbilo de su corazón; aquel mismo día pidió la M. a la Maestra de Novicias que mandase hermanas para limpiar la casa, quedando por la tarde todo limpio para que al día siguiente pudieran traer los niños. Fue un día de júbilo para las madres y los niños y para la comunidad. Más tarde, muy pocos días después, se abrió en la casa noviciado una escuela para las niñeras que así podían aprender, mientras las hermanas cuidaban de los pequeños a su cargo. **[Testimonio de Sor Jerónima de Jesús que narra lo que otra hermana, muy cercana a la Madre, le contó con lágrimas en los ojos]**

Acabamos con esta preciosa “entrevista” de las hermanas de la Provincia Nuestra Señora de los Ángeles a Madre Francisca:

REVÉLANOS TU SECRETO,  
TÚ, VENERABLE FRANCISCA.  
HÁBLANOS AL CORAZÓN,  
ESTAMOS AQUÍ TUS HIJAS



***Revélanos madre nuestra,  
tú que te abriste camino  
desde tan temprana edad,  
cómo permaneciste firme  
al llegar la adversidad  
y con audacia valiente  
te atreviste a soñar.***

*El trabajo maduró  
mi ansia de libertad y justicia,  
compartida por mujeres,  
jóvenes, madres y obreras  
que en su lucha por la vida,  
dejaron en mi su huella  
de solidaridad permanente  
y de amistad verdadera.*

*Este fue mi compromiso  
nunca jamás olvidado.*

*La paz y el bien son aviso  
de que el Reino va germinando*

***Revélanos madre nuestra  
Cómo volver a la esencia  
de esa vida simple y llana,  
de ideales compartidos,  
de la ilusión, de la risa,  
de la alegría cantada  
de mujeres enamoradas  
de Jesús de Nazareth  
y de su intensa mirada.***

*No me rendí en la derrota,  
ni me venció el desaliento.  
Yo, "Francisqueta de Moncá",  
sin mucho saber ni letras  
puse en Dios mi confianza,  
y encontré puertas abiertas  
de un sencillo beaterio,  
bendito lugar de esperanza,  
de sueños acariciados,  
de vida nueva sembrada,  
con semillas del mañana.*

*Debajo de la escalera,  
en silencio y soledad,  
bajé a ese profundo centro  
donde brota el manantial,  
donde se revela el tesoro,  
donde el corazón debe estar.*

*Es Cristo, su palabra, su vida,  
su muerte, su mirada, su amistad.  
Es Dios mismo que me abraza  
y yo me dejo abrazar,  
es abrazo de alegría  
que me envuelve en dulce paz.*

*Misericordia, gratitud, acogida...  
fueron esos escalones  
que me llevaron aprisa  
a enlazar los corazones,  
a alejar la soledad,  
a poner calor de hogar y ser familia.*

*Ya comenzó el camino,  
hacia la Fraternidad soñada,  
sencillamente somos hermanas  
sostenidas en Dios Trino  
al amparo de María Inmaculada.*

***Revélanos madre nuestra  
tu manera de mirar  
con ojos del corazón,  
para ver la realidad.  
Cómo saliste al encuentro,  
cómo pudiste escuchar  
ese grito silencioso  
de dolor y enfermedad***

*De esas idas y venidas  
entre Valencia y Moncada,  
mis ojos no descansaban  
de ver hambre y pobreza  
que a mi corazón golpeaban.*

*Era Dios que me llamaba  
a hacer el bien,  
a abrir puertas y ventanas  
para acoger el dolor,  
para sentar a la mesa  
de esas vidas marginadas.*

*Cristo se hizo transparente  
en el rostro de los pobres,  
sordos, ciegos y leprosos,  
mujeres, niños, y ancianos ...  
a ellos quise servir,  
sin cálculos ni condiciones .*

*Descubrí con gran sorpresa  
que el sentido de vivir,  
se juega cuidando la vida,  
llevando todo consuelo  
y sanando bien las heridas.*

***Gracias, Madre Francisca,  
por compartirnos tu vida.  
Una atrevida aventura  
de compromiso de amor  
que a nosotras desafía.  
Gracias, Madre,  
Tú sigues siendo Buena Noticia.  
Gracias, Madre,  
¿Una palabra final?***

*Sólo esto añadiré:  
No sé si tengo secretos,  
es mi vida la que habla  
y permanece en el tiempo,  
son ustedes mi palabra  
que han prendido como llama  
ese Fuego de Amor  
en cada rincón del mundo  
donde el necesitado clama.*

*La Fraternidad es don.  
No hagan esperar  
a quien quiera disfrutarla  
Todo es sencillo y claro  
cuando de vivir se trata.  
Entendí que cada instante  
viene envuelto de Gracia,  
que un momento es esta vida  
que fácilmente se escapa,  
que vale la pena vivirla  
y llena de amor entregarla.*



1876-2021

**ESTOS SON LOS VOTOS Y OFRENDAS  
QUE QUIERE EL SEÑOR:**

**Contagiad el Amor de Dios  
Tened las puertas abiertas  
a cualquier necesidad  
Vivid alegres, humildes  
y sencillas  
Mantened la esperanza  
en todo momento  
Haced el bien  
con cariño y amabilidad**

*Poned los ojos en María Inmaculada  
y escuchad su mandato:  
haced lo que Jesús os diga*